

SIXTO GARCIA
DOMINGO XXXII ORDINARIO MARCOS 12: 38-44

TEXTO

Decía también en su instrucción: “Guárdense de los escribas, que gustan pasear con amplio ropaje, ser saludados en las plazas, ocupar los primeros puestos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones. Ésos tendrán una sentencia más rigurosa.”

Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro. Muchos ricos echaban mucho; pero llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as. Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: “Les digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba; ésta, en cambio, ha echado, de lo que necesitaba, todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir.”

CONTEXTO

1) Jesús previene a sus discípulos y oyentes contra la malicia de los escribas – En la Reflexión del domingo pasado, ha sido un escriba el que tomó la iniciativa de preguntar a Jesús sobre el “primer mandamiento” – ¡y merece la aprobación de Jesús! - repitamos aquí algunas cosas que dijimos sobre los escribas:

2) Los escribas – “grammateus,” singular, “grammateis,” plural – apuntaban a Esdras (ca. 515 A.C.) , “perito en la Ley de Moisés” (Esdras, 7: 6) – La tradición teológica de los escribas los vinculaba más al movimiento fariseo que a los saduceos – Muchos (quizás una mayoría) de los escribas eran también fariseos)

3) Los escribas cumplían una tarea triple en lo concerniente a la Ley:

a) Continuaban el desarrollo teórico de las prescripciones de la Ley contenidas en las reglas, para hacerlas relevantes en diferentes situaciones.

b) Fungían como maestros de la Ley,

c) Administraban justicia en los juicios.

4) Los escribas eran, pues, los teólogos de la época – discutían e interpretaban las “halakah” o prescripciones legales, y los “hagadah” o desarrollo narrativo de las tradiciones religiosas – El centro de actividad de los escribas fue Jerusalén hasta su destrucción en la Primera Guerra Judeo-Romana en el 70 D.C. (Marcos 3: 22, 7: 1) – Posteriormente los escribas ejercieron su influencia en Galilea y en la Diáspora en general – Marcos los menciona, a veces por separado (Marcos 1: 22; 2: 6; 3: 22; 9: 11, 14; 12: 35, 38) o en unión con los fariseos (Marcos 2: 16; 7: 1, 5), o con los sumos sacerdotes (Marcos 10: 33; 11: 18; 14: 1; 15: 31)

5) Jesús describe en detalle su arrogancia e hipocresía: “gustan pasear con amplio ropaje, ser saludados en las plazas, ocupar los primeros puestos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones” – Consideremos lo siguiente.

a) El “amplio ropaje” se refiere a las amplias túnicas (“stolai”), el vestido regio sabático, que sólo los ricos podían adquirir (Joachim Gnilka) - Puede referirse también al “tallith” o ropa talar que caracterizaba a los escribas, y a los “cicith,” los hilos con que adornaban el borde de sus mantos - Los escribas se embozaban la cara con el manto durante la oración y al emitir sentencia en los juicios - Era su costumbre frecuentar las plazas (“agorai”) para ser vistos y honrados –

b) Los “primeros puestos en la sinagoga” (“protokathedrai”) probablemente estaban situados de frente a la asamblea, y frente al armario de la sinagoga donde se guardaban los rollos de la Ley y los Profetas – estos puesto de honor garantizaba que sus ocupantes eran vistos por todos -

c) Los “primeros puestos en los banquetes” (lit. “los primeros cojines para reclinarse en los banquetes” – “protoklisai” – eran concedidos al huésped (o huéspedes) de honor – cf. Lucas 14: 7-11).

6) La más grave acusación: “que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones” condena severamente la explotación de las viudas:

7) En tiempos de Jesús, las viudas gozaban de protección bajo la ley: así, en Éxodo 22: 21 se dice: “No vejarás a viuda ni huérfano. Si los vejas y claman a mí no dejaré de oír su clamor” (también Isaías 1: 7, 23; 10: 2) – Igualmente se condena severamente, en los escritos apócrifos y apocalípticos de la época, la explotación hecha bajo el pretexto de práctica piadosa – así, en la Ascensión de

Moisés, 7: 3-10: “De los pobres los bienes devoran y afirman que lo hacen por justicia. En realidad, perecen ellos”)

8) “Devorar la hacienda (“oikia”) significa despojar a las viudas de sus posesiones – Aunque no se especifica el método usado, era común para algunos escribas, expertos no solamente en la Ley de Moisés, sino en las prácticas jurídicas de la época, el representar legalmente a las viudas – la acerba condenación de Jesús se refiere probablemente a las sumas onerosas que cobraban por sus servicios legales, o a fraudes practicados en el mismo proceso legal.

9) La crítica a las “largas oraciones” resuena con las advertencias contra la hipocresía en la oración en el Sermón de la Montaña en Mateo (Mateo 6: 5-6) y la recomendación de orar breve (Mateo 6: 7-8) – La tradición rabínica adoptó esta costumbre – se dice del rabino Aqiba (m. ca. 135 D.C.) que cuando oraban en comunidad, oraba breve, cuando oraba solo, la oración duraba largo rato.

10) La narrativa del evangelio de hoy súbitamente cambia de foco: ahora nos sitúa a Jesús “sentado frente al arca del Tesoro” – El “sentarse” (“kathizo”) puede significar el preámbulo de una instrucción (cf. Mateo 5: 1).

11) El “arca del Tesoro” (“gazophilakion”) tiene aquí una connotación espacial algo imprecisa: puede referirse al arca en sí misma, que se encontraba en el recinto interior del Templo, al cual solamente los judíos tenían acceso, o puede referirse a los 13 cepillos, en forma de trompeta, que se encontraban frente al arca – Uno de los cepillos era para las donaciones voluntarias, que se usaban para subsidiar los sacrificios de holocausto – los holocaustos involucraban la consumación total de la víctima, reservada exclusivamente a Dios.

12) El arca del Tesoro estaba, en tiempos de los Macabeos, repleta de riquezas incontables (2 Macabeos 3: 6) – El historiador judeo-romano Flavio Josefo (37 D.C.-100 D.C.) nos dice que todo el dinero, las ropas y las joyas acumuladas en el arca fueron devoradas por las llamas durante la destrucción del Templo por los romanos en el año 70 D.C.

13) Históricamente, la descripción de Marcos es imprecisa – La costumbre dictaba, probablemente, que un sacerdote del Templo recibía la ofrenda, y el donante daría a conocer, en el momento de otorgarla, la cantidad ofrecida, de manera que un observador (en este caso, Jesús) podía oír la cantidad de la ofrenda.

14) La palabra “chalkos” se refiere al dinero que todos tiraban – Muy posiblemente, según opina Joachim Gnilka, muchos ricos echaban mucho por

ostentación – Aquí hay ecos igualmente de la amarga crítica contra la ostentación en la limosna en el Sermón de la Montaña de Mateo (Mateo 6: 1-4).

15) Aquí aparece de nuevo una viuda – sin duda, con vínculos intencionales a aquellas defraudadas y explotadas por los escribas en la primera parte del evangelio de hoy – La viuda, nos dice Marcos, “echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as” - Las “dos moneditas” (“lepta,” plural de “leptón,” pequeñas monedas de cobre, equivalente a la “perutha” judía, eran usadas principalmente por los pobres al ofrecer donaciones

16) La equivalencia monetaria era: 1 cuadrante (cuarta parte – “kodrantes”) = $\frac{1}{2}$ semis = $\frac{1}{4}$ “as” – La viuda ha “entregado su amarga pobreza” (Joachim Gnilka).

17) Jesús llama explícitamente a sus discípulos – esto es algo insólito para sus mentes, todavía enturbiadas por la torpeza, la miopía mesiánica que los aflige, su incapacidad de entender la verdadera identidad de Jesús (Marcos 8: 31-33; 9: 30-37; 10: 32-45) – La expresión “en verdad, en verdad les digo” (“amen lego hymin”) recalca la normatividad de la afirmación de Jesús – “En verdad, en verdad les digo” tiene ecos en la literatura apocalíptica (Henoc Etíope, 98: 6; 103: 1ss; 104: 1).

18) La tradición judía posterior conocía situaciones paralelas – una historia rabínica narra de una mujer pobre ridiculizada por un sacerdote a causa de lo pequeño de su ofrenda, un poco de harina. Dios adoctrina a este sacerdote en sueños: “No la desprecies, pues es como una que se ha ofrecido a sí misma” (Billerbeck II: 45ss) – El aforismo rabínico popular, “a cada camello la carga” (bKeth 67a) comunicaba la idea de que lo importante no es la cantidad ofrecida, sino la autenticidad de la actitud ante Dios.

19) El juicio de Jesús es subversivo, radical: la viuda dio más que los ricos porque dio de su carencia – Lo clave aquí no es solamente la libertad de espíritu frente a las posesiones, sino el amor total a Dios – La viuda ofreció aún aquello que necesitaba para el sustento de la vida, que, en el caso del pobre, significaba dar lo que necesitaba para el día presente (Joachim Gnilka, John Donahue, S.J.)

20) ¡Éste el corazón de la instrucción de Jesús! Son superficiales y tontas las interpretaciones, que, partiendo de intereses homiléticos mal concebidos, critican a la viuda por imprudente – estas críticas se nutren de una ignorancia del método histórico-crítico, el cual rechaza todo intento de imponer o retro-proyectar

categorías actuales sobre el mundo histórico-social- político del tiempo de Jesús – ignorando la intención teológica del evangelista.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Ya no me importa que la frase ardiente

Ande en silencio, o muera en casa oscura;

Amo y trabajo; así, calladamente,

Nutre el río a la selva en la espesura”

José Martí, “Cual de Incensario Roto,” de la colección póstuma “Flores del Destierro”

2) El poema de José Martí (1853-1895) bien puede servir de exégesis ancilar al texto de hoy – El papa Francisco ha hablado directamente y sin ambages contra “el reino del orgullo y la vanidad” (“Gaudete et Exsultate,” 71) – Los “escribas” de nuestros tiempos, que pululan en nuestras diócesis, parroquias y comunidades, siempre dispuestos a ser vistos y honrados, organizan cenas de gala, en los hoteles más lujosos y privilegiados por las clases opulentas (hablo aquí de amargas experiencias personales recientes) – con la excusa de promover “buenas causas” - ¡con lo cual se enjuician a sí mismos, demostrando con amplitud impresionante el fracaso monumental de la evangelización diocesana sobre la Doctrina Social de la Iglesia – la evangelización sobre los límites y deberes imperativos de la propiedad privada, sobre el destino universal de los bienes de la tierra! (cf. Juan Pablo II, “Sollicitudo Rei Socialis,” 42; Francisco, “Laudato Si,” 93)

3) Los “escribas” de nuestros tiempos ahogan el frescor, la subversión y la radicalidad del evangelio en su “obsesión por la ley, la fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, la vanagloria ligada a la gestión de asuntos prácticos . . . ” (“Evangelii Gaudium,” 95; “Gaudete et Exsultate,” 57) –

4) La esperanza de la Iglesia yace en la “autoridad de los pobres” (Johann Baptist Metz) que tienen la capacidad de darlo todo y darse a sí mismos totalmente por causa del Evangelio - ¡son aquellos paradigmas de las “viudas pobres” de nuestros tiempos, aquellos que en verdad, están llamados a evangelizarnos (“Evangelii Gaudium,” 198), cuya entrega radical y total crea el espacio de esperanza y testimonio.

5) Propiamente leído, a la luz de un espíritu crítico y abierto a ser herido y traspasado por la subversión del Espíritu Santo, el evangelio de hoy es peligroso – Si nos descuidamos, podemos acercarnos demasiado, como Moisés, a la zarza ardiendo, y escuchar al Señor llamarnos de nombre - ¡Llamándonos a entregarnos radicalmente, más allá de lo que “nos sobra,” a romper nuestro corazón y dejarlo vulnerable a la exigencia de Jesús, que nos va a pedir – todo!